Alicante.—Año XXIII.—Núm. 3600. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Viernes 6 de Septiembre de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono, número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

¡HOMBRES!

Tenía la «Compañía Salinera» de España millones de toneladas de sal á su disposición sin darles salida. Entretanto, un vasto mercado se le abría en la América española, mercado que tenía en absoluto abandono.

Dos años hace no más que, saliendo de su abandono, acuerda dar salida á nuestra sal en América, enviando al efecto á Buenos Aires una representación de personas peritas para dirigir el negocio. Pues bien; en sólo esos dos años, la «Compañía Salinera» española se ha hecho dueña de aquel mercado.

Ni ingleses, ni extranjeros de ningún otro país, pueden competir ya con España.

Pues lo que se ha hecho con la sal, se puede hacer con la fruta, con los vinos, con todos nuestros productos naturales, cuya calidad es excepcional.

¿Qué hace falta para esto?

Hombres.

Van innumerables españoles á la Argentina.

¿A qué?

A hacer fortuna.

¿En qué?

No lo saben.

No llevan plan, no llevan conocimiento del comercio, no llevan ideas, energías, resolución de luchar y vencer.

Por eso viven allí al acaso, dependiendo del país y de los extranjeros, aun en el caso de hacer fortuna.

La «Compañía Salinera» no ha hecho eso. Ha llevado un pensamiento formado, un plan acabado y definido. Confiada en la buena calidad de su artículo ha ido con la resolución de vencer, consiguiéndolo en tan exiguo tiempo.

Dueña del mercado en la Argentina, lo será pronto en el Uruguay y en el Paraguay. De allí se extenderá por toda la América del Sur.

Sírvaos de enseñanza, señores productores españoles. Agrupáos como lo han hecho los salineros. Juntad vuestros capitales; enviad una representación común á cada República, y que esa representación dirija y lleve el negocio. Si haceis lo que hasta aquí, enviar á aquel comercio vuestros productos, sin plan y sin concierto, vuestros negocios arrastrarán una existencia precaria, llevándose la mayor parte de la ganancia los extranjeros.

El camino seguro, el camino cierto es el seguido por la «Salinera Española»: llevar de aquí el plan hecho y seguirlo fielmente con energía y bravura; que no se necesita el valor sólo para vencer en los combates armados, se necesita para todos los combates, y muy especialmente para los azarosos del comercio donde suele sobrevenir con la ruina la muerte.

Claro, lo esencial, para el caso es contar con *hombres*.

Es nuestro defecto, debido especialmente á la ignorancia. Hay muchos españoles trabajadores y honrados, pero no tienen iniciativas, energías, alientos. ¡Cómo van ellos á luchar con los ingleses! ¡Cómo van á compararse con los alemanes! Y se contentan con ser asalariados de los extranjeros más enérgicos y activos.

La representación de la «Salinera Española» en Buenos Aires, es todo lo contrario de eso.

—¿Quién domina el mercado, los ingleses? Pues yo los desbancaré. Hé ahí lo que se ha dicho el jefe de esa representación.—Si ellos trabajan diez horas, trabajaré yo catorce; si ellos duermen seis horas, dormiré yo cuatro; si ellos son diligentes, exactos en sus tratos como uno, yo seré como diez.

Una empresa española que proceda así, tiene el éxito absolutamente asegurado en los países americanos de nuestro origen, porque cuenta con las simpatías anejas á la comunidad de lengua, de gustos y costumbres.

Sobre ello, cuenta con la calidad de los frutos, muchos de los cuales son en nuestro país de una delicadeza insuperable.

Fórmense, pues, *trust* de vinicultores, de productores de frutas, de metalurgistas; envien á los mercados americanos representaciones escogidas, y nuestro triunfo comercial es seguro.

La prueba está hecha, y no puede ser más luminosa y concluyente. ¡En dos años, en sólo dos años la «Salinera Española» ha dominado el mercado de la Argentina!

Ahí teneis en cambio esa *Trasatlántica* española que con una subvención anual de 3 millones y medio, es la última de las flotas que hacen el servicio regular del Atlántico. Porque ha de observarse que la «Salinera Española» para esa empresa verdaderamente nacional que está realizando al traer el oro de la Argentina cambiado por sal á España, no ha necesitado ni pedido subvenciones del Gobierno.

En suma, y para concluir: tenemos los productos y tenemos los mercados, éstos abiertos en un radio inmenso. ¿Qué es lo que hace falta?

¡Hombres, hombres, hombres!

"VITA BONA,"

Los señores de la ponencia ministerial deben haberse quedado rendidos con el resultado de sus laboriosas maquinaciones.

Ya tienen dispuestos para discutirse en Consejo de ministros dos asuntos muy enrevesados; la nueva ley de empleados y la de incompatibilidades. ¡Ahí es nada!

Se guarda, ¡claro es! la más profunda reserva sobre los términos de estas reformas, porque si no hay reserva ¡adiós encanto!

Parece que al jefe del Gobierno se le ha dado un avance, ¡pobre señor! de lo esencial de esos proyectos, y por ahí se ha podido colegir en lo que se refiere á los empleados, que se modifica lo relativo á sueldos y responsabilidades, aumentando unas y otras, pero más las últimas que los primeros.

Tocante á incompatibilidades le cierra la puerta al enemigo; es decir, que ahora que ya están dentro los amigos se establece para lo sucesivo que el cargo de diputado no dará derechos para la carrera administrativa.

Fuera de esto, los ministros trabajan como negros en sus respectivas reorganizaciones y cada cual lleva, según parece, muy adelantada su labor.

El de Obras públicas, por ejemplo, tiene ya ultimado un proyecto que pone patas arriba todo lo legislado sobre propiedad industrial; el de Gobernación, otro echando unos remiendos á la administración provincial y municipal; el de Gracia y Justicia, otro volviendo del revés el Jurado y la Ley electoral; el de Instrucción pública, otro sobre demarcación territorial docente, etc., etc.

Como se ve la tal ponencia no ha hecho otra cosa que descubrir Mediterráneos, y sus pretendidas reorganizaciones no son otra cosa que lugares comunes, sin originalidad ni novedad ninguna.

Mientras tanto, el interregno parlamentario va transcurriendo y la «vita bona» pasando tranquila y sosegadamente; pero, ¡todo es perecedero! y muy pronto volverán los sobresaltos y las inquietudes propias del período legislativo.

Posible será que para entonces la crisis se haga inminente y aun cuando el viejo pastor aspira á reforzar el Gabinete con elementos de mayor autoridad es posible que no lo consiga, porque hay convenida una especie de conjura para asfixiar al partido gobernante, inhabilitándole para funcionar como rueda constitucional en el nuevo reinado.

APUNTES POLÍTICOS

En una "interviw" celebrada por el director de el *Progreso*, de Valencia, con Doña Matilde L. de Valera, viuda de Figueras, leemos estas líneas:

—Perdone usted, señora. Se asegura que D. Estanislao murió muy pobre..

—Y tan pobre. Yo cedí toda la herencia que nos correspondía, en pago de acreedores; preferí la pobreza para mí y para mis hijos, á la vergüenza de que alguien, por un puñado de dinero, se atreviese un día á ultrajar el nombre del primer presidente de la República.

—Pepe, mi hijo mayor, contaba entonces siete años; Miguel, seis. D. Nicolás Salmerón y D. Rafael María de Labra acudieron en socorro nuestro, promoviendo una suscripción nacional, gracias á la que he podido atender á la educación de mis hijos. Ya comprenderá usted si estaré agradecida á Labra y á Salmerón.

Al llegar á este punto, dos lágrimas resbalaron por el rostro de la dignísima compañera del gran republicano."

Eso no pasa más que en España bajo el Gobierno de los orgullosos borbones.

Figueras fué al fin jefe de la nación española, representante, por tanto, del poder, del honor y de la dignidad nacional. Permitir que su viuda haya tenido que vivir de la limosna, es algo indigno de la nación entera, prueba indubitable de que no tiene somera idea de su propio honor.

Llevaron al cementerio de Mazarrón el cadáver de un obrero, y los conductores se encontraron la puerta cerrada. Era esto las cinco de la tarde. Esperaron, y esperaron hasta las once de la noche, y como nadie acudiera á abrir las puertas del cementerio, regresaron con el cadáver al hospital.

Volvieron á llevarlo al día siguiente, y otra vez encontraron las puertas del cementerio cerradas. Lo propio sucedió con el entierro de otro obrero; hasta que al sonar las diez de la mañana se dignó el sepulturero ir á abrir la puerta.

Si se hubiera muerto el alcalde ó el clérigo, ¿creeis que pasa eso?

¡Pero como se trataba de míseros, despreciables obreros!

Todavía, porque uno de los acompañantes al segundo entierro dirigió al clérigo, al encontrarle en la calle, alguna palabra de recriminación, respondióle al clérigo:

—Silencio ó te hago «enjaular».

Ya saben los obreros lo que tienen que hacer mañana con el clérigo si tienen el poder: «enjaularle».

"Al prójimo como á sí mismo."

Notas y notitas

Cortamos de nuestro estimado colega *El Liberal*:

«Un banquete

Uno de los pueblos que más han contribuido al lisonjero éxito que ha obtenido la corrida de Beneficencia, es el de Santapola, donde su alcalde, nuestro querido amigo don Vicente Salinas, adquirió entradas para casi todos sus administrados y para el gran contingente de forasteros que los hermosos vapores de la importante casa armadora del señor Salinas trajo de la vecina colonia argelina.

El día de la corrida, ofreció el Sr. Salinas á sus amigos un explendido banquete á bordo del magnífico buque «Nuevo Correo de Alicante», al que asistió el comandante y la oficialidad del vapor, los hijos del anfitrión don José (diputado provincial), D. Vicente, don Tomás, D. Gaspar, D. Miguel y D. Antonio Salinas y varios amigos íntimos.

Al descorcharse el «champagne», pronunciaron elocuentes brindis que fueron resumidos por D. Vicente Salinas, en uno muy sentido, levantando su copa en honor de Alicante y su provincia y de la comisión organizadora de la corrida benéfica, por el impulso nobilísimo que la guiaba al procurar ropas para el pobre enfermo y para el desvalido huérfano.

La comida que, revistió los caracteres de una fiesta íntima de familia, fué de las que dejan recuerdos gratísimos.»

Otro botijo

Hoy á las 4'15 de la tarde, saldrá de Madrid con destino á Alicante, otro tren botijo que la compañía de M., Z. y A. ha concedido á instancias de muchos excursionistas que no han podido utilizar las combinaciones del mes de Agosto.

Para este tren, que regresará á Madrid el día 19, se expenderán los billetes de ida y vuelta á los conocidos precios de 21 pesetas en segunda y 12'50 en tercera clase.

Nos parece una buena medida de la empresa, porque, en realidad, la temporada más á propósito de Alicante es el mes de Septiembre.

Artículo comentado

Es muy comentado el artículo que ayer publicó el *Diario de Barcelona*, tratando de lo ocurrido en San Sebastián.

Censura duramente á los marinos.

«¿Qué lograron éstos?—pregunta.

¿Han logrado convertir en pavorosa escuadra lo que no es sino ridícula caricatura?

¿Han logrado poner en otras condiciones al "Carlos V," para que pueda ir á Inglaterra otra vez que sea enviado?

El acto de agredir á los periodistas sólo dará por resultado agrandar el divorcio existente entre la marina y la opinión, divorcio del que ninguna culpa tiene el país, que dió cuanto tuvo y pudo dar.»

Un individuo de la familia de Kruger le notificó el fallecimiento de una tía por medio del siguiente telegrama:

"El domingo enterramos á la tía Saunie. ¿Qué hacemos de la casa?„

Kruger se limitó á responder:

«Debéis leer la Biblia, en el capítulo 7.°, versículos 19 y 20.»

Estos versículos dicen:

«El jefe de la casa está ausente; ha marchado á lejanos países. Ha cogido el dinero que había; en la fecha designada estará de regreso.»

La fecha bíblica recomendada por Kruger, demuestra la inquebrantable confianza que tiene en un favorable final de la guerra.

Algunos colegas acogen el rumor según el cual el Gobierno se propone aplazar la reapertura de las Cortes hasta fines de la segunda quincena del mes de Octubre.

El rumor carece en absoluto de fundamento, por cuanto el Gobierno tenía ya resuelta—y dichos propósitos no han sufrido modificación alguna—que las Cortes reanuden sus sesiones hacia el 15 del referido mes.

Creemos muy en su lugar los meetings vinícolas que se están celebrando en la región valenciana y en otras de España para pedir al gobierno la supresión del impuesto de consumos al vino; tan lo creemos así y útil y conveniente que exhortamos á los diputados y senadores de esta provincia á que tomen cartas en el asunto y realicen actos de adhesión y de presencia en esas grandes Asambleas vinícolas que se están organizando hasta conseguir la supresión de ese impuesto. En Albaida tendrá lugar muy pronto un meeting, y á él deben concurrir los representantes en Cortes de esta provincia esencialmente vinícola.

Fuimos los primeros en notar y hacer notar el comunicado gravísimo por lo que decía de los Ayuntamientos del distrito de Villajoyosa, del Sr. Sales inserto en *El Liberal*.

Luego la carta rectificación del canalejista Sr. Cabrera, y la conducta del periódico fusionista diciendo que dejaba al autor del escrito Sr. Sales toda la responsabilidad, de lo que aseguró era Canalejas; es decir, que hemos seguido paso á paso el curso de los acontecimientos, como dicen los historiadores, y para completar por hoy nuestro trabajo añadimos que *El Graduador* hace la observación de que para que la unión de los liberales sea un hecho se inserta un comunicado en *El Liberal* en el que se llama cuadrilla de ladrones á los amigos del Sr. Canalejas.

Continuaremos.

Nuestro colega *El Graduador* escribe un suelto en el que defiende á la compañía madrileña del gas. Afirma que el alcalde no puede rescindir el contrato con esa compañía que alumbra la población, sin exponerse á mal baratar el dinero del pueblo en un pleito contencioso cuyas consecuencias no serían buenas para la corporación popular.

Pierden según el decano, el tiempo, la casa Xifré redactando las bases del contrato y los que involuntariamente hacen el reclamo, pues el Ayuntamiento, no pueda *moral* ni *legalmente* anular lo vigente.

Así se expresa *El Graduador*, sin duda competentemente autorizado y vale la pena de estudiar el asunto antes de gastar dinero. Eso haremos nosotros aunque no seamos los llamados á ello sino el Ayuntamiento, y muy particularmente su presidente el Sr. Gadea.

Es cosa seria é importante esa de las sesiones del contrato.

Presentada por la jefatura de Obras públicas la relación nominal de propietarios de los terrenos que se han de ocupar en el término municipal de Benasáu, con motivo de la construcción del trozo primero sección segunda de la carretera de Callosa de Ensarriá á Alcoy, y comprobada por la Alcaldía de dicho pueblo y corregidos los errores que aquella contenía, se ha publicado en el «Boletín oficial» para que los interesados puedan dentro del plazo de quince días producir las reclamaciones que consideren conveniente contra la necesidad de la ocupación que se intenta.

Boletín Internacional

Londres 3.—Telegrafían de Valparaíso que el Sr. Zañartu, vicepresidente de la República de Chile, ha dimitido, sustituyéndole en este cargo el ministro de Negocios Extranjeros.

***

Nueva York 4.—En Minneápolis ha pronunciado un importante discurso el Sr. Rosevelt, vicepresidente de los Estados Unidos.

La prensa lo comenta con aplausos.

Ha dicho que los Estados Unidos desean que, por virtud de las locuras de algunas grandes naciones, no se rompa la neutralidad política y comercial entre los Estados Unidos y los demás países.

COLABORACION LITERARIA

EL BANQUETE

CUENTO

Música á la puerta de la casa del tío Zarrias. El pueblo en masa acude á vitorearle. Sale mi hombre con un saco lleno de duros y empieza á repartirlos á derecha é izquierda.

Mil voces.—¡Viva el tío Zarrias!

—Gracias, ceudadanos; pa esto sirve el dinero: pa dele gusto y déselo á los demás.

El cestero.—Pero es de veras de que lleva ba uste medio billete?

—Medio billete llevaba, porque naide quiso jugar conmigo. Lo compré en Zaragoza, vine al pueblo, lo ofrecí parte á tóo el que quiso, m' acuerdo que en un corrinche que había en la plaza se rieron del número, ¡porque era el treinta pelao! Pues, ahí lo tenéis, el treinta pelao ha caído el premio gordo; los que no quisieron juar se tirarán de los pelos; pues amoláse. Ala, ¿quién quié dineros?

—¡Viva el tío Zarrias!

—¡Vaya, no hay más, no vaya á ser cosa de que lo dé todo y me quede yo sin nada No diréis que no mi acordao de vosotros.

—¿A todo el pueblo le ha dao usté?

—Veris lo que hi hecho. Lo primero Phi dao cuarenta duros al cura pa que le haga una fiesta á la Virgen en acción de gracias y veinte pa que diga misas por mi mujer, ya que me dió tan mala vida que, si no se muere, la estozuelo; ahura que tenga sus misas. ¿Está bien hecho ú qué?

—¡Muy bien, muy bien!

—Después l' hi dao á cada pobre que ha llamao una peseta y un doblero, y á los viejecitos dos pesetas y un ocho.

—¡Viva el tío Zarrias!

—Vaya, vaya, á callar, que á mí no me gustan las huevaciones. Por último, les hi perdonao los dineros á todos los vecinos del pueblo que me debían.

—Es osté más güeno que el pan.

—Too el que da es güeno. No icias eso hace ocho días!

—¿Y al ayuntamiento no l' a dao osté nada?

—¿Al ayuntamiento? ¡Oscurantismo porretero le daría yo! ¡Un ayuntamiento que tiene riñones pa quitar los consumos, que te hace pagar dos riales por un conejo! ¡Que les dé su padre!

¡Tiene razón!

—Conque señores, me voy, que el tren pa Zaragoza está ya chuflando.

—¿Y á qué va usté allí?

—Pues al banquete.

—Ah, es verdá, que tiene usté encargao un banquete.

—De veinte cubiertos, en la fonda é Europa, aquí tengo el parte, mielo, dice: Banquete veinte cubiertos estará preparado para ocho noche. Llego á las siete y á las ocho estoy sentado á la mesa.

¿Y á quién va usted á convidar? ¿Es cosa de política?

—A los políticos... oscurantismo porretero les daría yo, anda y que coman «pólvora».

—¿Pues pa quién es?

—Eso á vosotros no se os importa. Vaya, hasta la vuelta; el viernes estaré aquí si no mi muerto.

—¡No lo permita Dios!

—Todo el mundo da banquetes y no se pué coger un papel sin leer banquetes. ¡Pues yo tamién, qué moño! ¡Adiós! ¡Adiós!

—Hasta la vuelta.

—¡Viva el tío Zarrias!

El afortunado mortal llega á Zaragoza á las siete y minutos.

Va á rezar su Salve á la Virgen del Pilar y se encamina poco á poco á la fonda de Zopetti.

La mesa está preparada. En el centro un gran ramo de flores. Veinte cubiertos anchamente colocados. Expléndido aspecto.

El tío Zarrias llega, se frota las manos de gusto y le dice al amo:

—A mí me gusta pagar mis cosas antes con antes. ¿Cuánto vale esto?

—Como usted no me pidió precio y usted tiene fama de hacer las cosas en grande, le he preparado á usted una gran comida, con vinos superiores, todo de lo mejor.

—Bueno, bueno, ¿cuánto hay que dar?

—A seis duros cubierto.

—Ahí va; el Gobierno paga. "(Da un billete de mil pesetas.)„ ¡Ha avisado usted á la orquesta.

—Sí, señor, ya llegan los músicos; abajo en la plaza están.

—Bueno. Págales también, y que beban.

—Está muy bien.

El tío Zarrias se sienta á la cabecera de la mesa. Los criados encienden todas las luces.

—Ala, ya podís servir.

«El amo de la fonda».—¿No espera usted á sus convidados? No son más que las ocho.

—¿Qué convidaos?

—Pues... los diez y nueve. ¿Para quién son los veinte cubiertos?

—¿Pa quién, moño, han de ser? ¡Pa mí!

—¡Aaah!

—Pa eso sirven los dineros, pu dase uno gusto. ¡Yo convidaos! ¿Dar de comer á hambrones? ¡Oscurantismo porretero les daría yo! ¡Ala, ala, venga comida, y á los músicos que me toquen la marcha rial, que yo me la pago! ¡Y venga vino!

Eusebio Blasco.

COROS CLAVÉ

Desde ayer son nuestros huéspedes los individuos que forman la comisión de la Federación de los Coros Clavé, encargada de ultimar detalles para la celebración de la gran festival que ha de celebrarse en la plaza de toros el domingo próximo por una masa coral de 300 coristas, banda de música de la Casa Caridad de Barcelona y coro «La Vega» de Valencia, formando un total de 400 ejecutantes.

La dirección artística está encomendada á D. Eugenio Guiteras.

SOCIEDADES CORALES

QUE TOMARÁN PARTE

"Centro Sabadellés„, Sabadell.
"Colón„, San Vicente de Junqueras.
"La Catalana„, Barcelona.
"El Parnaso„, Rubí.
"Centro de Lectura„, Reus.
"Gloria„, Santmenat.
"Eco Republicano„, Reus.
"Unión„, Barcelona.
Orfeón "La Vega„, Valencia.
"Alianza Graciense„, Gracia.
"Las Flores„, Prat del Llobregat.
"Amigos de la Aurora„, Gracia.

PROGRAMA

Primera parte

1.° "La Gratitud„, himno á coros y banda.—Clavé.

2.° "Sinfonía„ por la banda de la Princesa.

3.° "Las Flors de Maig„ Pastoral-la á voces solas.—Clavé.

4.° "Himno Transvaalench„, (canción de los boers).—Van Rees.

5.° "La Euterpense„, fantasía sobre motivos de Clavé —Manent.

6.° "La Maquinista„, polca á coros y banda.—Clavé.

Segunda parte

1.° "¡Gloria á España!„, gran cantata nacional á coros y banda.—Clavé.

2.° "Los fadrins d' Osor„, sardana por la banda de la Casa provincial de Caridad (estreno) —Guiteras.

3.° "Los Pescadors„, barcarola á voces solas.—Clavé.

4.° "Las Galas del Cinca„, wals-jota coreado.—Clavé.

5.° "Sinfonía„, por la banda Obrera.

6.° "Los Nets dels Almogavers„, rigodón bélico coreado.—Clavé.

La federación de los Coros de Clavé, dando una prueba de que no la mueve ninguna idea de lucro, cede para la Beneficencia de esta capital, la cantidad que en esta función exceda de un producto líquido de 6.000 pesetas.

A las 3 de la tarde.

Entrada general UNA peseta.

La misión que les trae á las costas levantinas no obedece á fines particulares, estando solo inspirada la visita en un sentimiento altamente patriótico de estrechar los lazos de unión entre Cataluña y el resto de España, borrando el mal efecto causado por las exageraciones de algunos ilusos y exaltados que han evidenciado á los catalanes librándoles patente de separatistas, cuyo título rechazan los federados y elementos sanos del principado.

Alicante y la provincia deben dar una prueba de cultura apreciando en lo que vale su visita.

CORREO DE MADRID

Septiembre 4 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Una comisión de nuestros ha visitado al señor Sagasta para pedirle que les pague directamente el Estado sus haberes.

El Sr. Sagasta ha ofrecido que se hará así.

El ministro de la Guerra irá del 10 al 13 del actual á San Sebastián, marchando después á visitar varias plazas fronterizas á Gibraltar, entre ellas Ceuta y Melilla.

A últimos de mes irá á Tarrasa y Madresa.

Como se ve, el general Weyler tiene un viaje para días.

Según manifestó anoche el señor subsecretario de Gobernación no se ha recibido aún noticia oficial acerca de la intervención del gobernador de Vizcaya, solicitada por los marinos de Bilbao, en el asunto del periódico «La Voz de Vizcaya».

Noticias extraoficiales confirman que la cuestión ha quedado resuelta satisfactoriamente.

Anoche llegó á esta corte el general Polavieja.

El viernes próximo ó el sábado por la mañana terminará la ponencia de reorganización de los servicios, con objeto de discutir los trabajos de que se encargaron los Sres. González y conde de Romanones.

De estos trabajos se dará cuenta en el próximo Consejo de ministros que se celebre.

El Corresponsal.

Varias noticias

Nuestro paisano el valiente novillero Julio Martínez «Templaito» alternará en Murcia el 15 del actual con los aplaudidos diestros Bartolomé Giménez «Murcia» y Juan Sal «Saleri».

El ganado será de la acreditada ganadería del Beuno.

Ha marchado á Alcoy á asuntos particulares, nuestro amigo don José Irles.

Ha regresado de Asturias, nuestro particular amigo el joven é ilustrado vicesecretario de la Audiencia, don José María Fans.

Ha salido para Villena nuestro amigo don Ramiro Mestre Martínez.

Mañana de cinco á seis de la tarde, llegará á esta capital un tren especial conduciendo trescientos coristas y la banda de la Casa de Caridad de Barcelona.

Los alicantinos deben dispensar un recibimiento entusiasta á estos mensajeros de paz que vienen á estrechar con sus hermanos de esta región lazos de unión y de fraternidad.

El domingo por la tarde tendrá lugar en la plaza de Toros el grandioso festival anunciado.

Seguramente Alicante entero acudirá á presenciar el culto y artístico espectáculo.

Hacemos nuestra la proposición de un colega local de que se contrate la música de Muchamiel para el festival que ha de celebrarse en el circo taurino el domingo por la tarde.

El dueño del café «Las Dos Naciones», ha remitido al director de «La Correspondencia de Alicante», con destino al hospital provincial dos pesetas.

Digna de elogio es la conducta del señor Belda.

El director general de Comunicaciones dirigirá en breve una circular á los administradores principales de Correos, ordenándoles que ejerzan la mayor vigilancia para evitar que sean arrancados los sellos de las cartas y periódicos extranjeros, principalmente americanos.

En la circular se declara que este hecho será considerado como fractura de la correspondencia.

Los autores serán castigados severamente.

Hemos de consignar, un acto de esplendidez realizado por la Sociedad arrendataria de nuestro circo taurino.

Dicha Sociedad al recibir el importe de arrendamiento y coste de los dos toros lidiados en la corrida de beneficencia, puso á disposición de la Diputación y con destino á los pobres del Asilo provincial, la cantidad de 250 pesetas.

Felicitamos á dicha Sociedad por este rasgo, que honra á todos los señores que la forman.

AYUNTAMIENTO

En la orden del día para la sesión ordinaria que en segunda convocatoria debe celebrar en Ayuntamiento hoy á las diez y ocho, figuran los siguientes asuntos:

1.° Extracto de sesiones del mes anterior.
2.° Informes de las Comisiones de Instrucción pública y Hacienda en el expediente de segregación del Campello.
3.° Comunicación de la jefatura de Obras Públicas sobre prórroga á la compañía concesionaria del tranvía de Alicante á Elche y Crevillente.
4.° Expediente de lactancias.

El administrador de Hacienda ha señalado un plazo de tres días para que los ayuntamientos que aun no lo han hecho remitan los apéndices de amillaramiento.

Los exámenes extraordinarios de prueba de curso darán principio en la Escuela Normal de Maestros el día 16 del actual á las 8 de la mañana. Los alumnos de enseñanza no oficial que deban satisfacer derechos de matrícula ó de examen lo harán hasta las 5 de la tarde del 15, sin cuyo previo requisito no podrán examinarse.

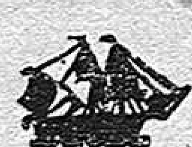
Para la corrida que se proyecta dar en la plaza de toros de Orihuela en la que había de actuar como matador «El Chico de la Blusa» y por no poder éste tomar parte, ha sido contratado el novillero Epifanio de los Reyes (Rubio de la Habana), que alternará nuestro paisano el valiente diestro Julio Martinez «Templaito».

Anoche marchó á Altea en el vapor «Correo de Alicante» nuestro querido amigo y correligionario D. Juan Martinez Beneyto.

Ha sido trasladado á la Audiencia de Teruel en virtud de permuta á su instancia, el secretario de esta Audiencia Provincial don Arsenio Llorente.

SINDICATO DE RIEGOS
LA HUERTA DE ALICANTE

El estado del Pantano en el día de hoy á las 4 de la mañana, es el siguiente:
Existencia de agua, 6 Palmos.
Pared descubierta, 88 y medio idem.
De cieno 102 id.
Entra media parte hila.
Sale media hila.
Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.
Alicante 5 de Septiembre de 1901.—El director Laureano Antón.



ULTIMA HORA

Madrid 5

Reyes visitaron pasaje buque alemán «Steini».

Veragua aplazado mañana regreso Madrid.

Colombia aceptado mediación Unidos.

Ingleses aumentan rigor Colombia. Cabo 300 fusilamientos.

Madrid 5

Sigue sin resolverse el asunto de los cautivos españoles en Marruecos.

Se habla de un «ultimatum».

Sagasta ha asegurado que las Córtes reanudarán sus tareas el día 15 de Octubre próximo.

Bolsa 72'25 39'90.

IMP. Y LIT. DE T. Muñoz.

bellos.

Mas dejemos por ahora este lance, y vamos primero al notario.

Salí con la señorita Cecilia en mi carruaje, como me habías prevenido.

Llevaba su lindo traje de alsaciana, porque acababa de llegar y no había tenido tiempo para hacerse otro; así debía decírselo á M. Ferrand.

Os juro, señor Rodolfo, que he visto jóvenes hermosas, y también me he visto á mí misma en mi primavera; pero jamás una muchacha que pueda besar la suela de Cecilia.

Sobre todo la mirada de aquellos grandes ojos negros tiene un no sé qué; una cosa que, á decir verdad, no sé cómo se llama.

¡Qué ojos, santo Dios!

En fin, el voto de Alfredo no es sospechoso; pues bien, la primera vez que la vió se puso encarnado como una remolacha, y por cuanto vale el mundo no hubiera vuelto á fijar la vista en la doncella: durante una hora se estuvo meneando en el banco como si estuviese sentado sobre ortigas.

Me dijo después que no sabía cómo era, pero que los ojos de Cecilia le habían traído á la memoria todos los cuentos colorados de Bradamanti, que tanto rubor le causan.

—Pero ¿al notario?...

—A eso voy, señor Rodolfo.

Era como las siete de la noche cuando llegamos

á la casa de M. Ferrand; dije al portero advirtiese á su amo que estaba allí madama Pipelet con la criada que el ama de llaves le había encargado: dió un suspiro el portero, y me preguntó si no sabía lo que había sucedido á madama Serafina.

Lo dije que no. ¡Ah, señor Rodolfo! Ese es otro lance que me hace temblar.

—Pero ¿qué?...

—Madama Serafina se ahogó yendo á pasar un día de campo con una parienta suya.

—¿Se ha ahogado? ¿un día de campo en el invierno?—dijo Rodolfo sorprendido.

—Sí, señor Rodolfo; ¡ahí se ha ahogado: el lance me asombra más que me entristece, porque desde la desgracia de la pobre Luisa, á quien había denunciado, detestaba á madama Serafina.

De modo que dije para mí: «Si se ahogó, ¿cómo ha de ser? ¿qué hacerle? Por eso no enflaqueceré.»

Así es mi genio, señor Rodolfo.

—¿Y M. Ferrand?

El portero me dijo al principio que creía que no podría ver á su amo, y que lo aguardase en la portería, pero al cabo de un momento vino á buscarme.

Atravesamos el patio y entramos en un cuarto del piso bajo, alumbrado por una mala vela.

El notario estaba sentado junto á la chimenea, donde humeaban los restos de un tizón.

La casa parecía un hospital robado.

Yo no había visto nunca á M. Ferrand; ¡qué cara de perdolo! es uno de los hombres con quienes no haría una mala pasada á Alfredo aunque me valiera las minas del Perú.

—¿No se sorprendió el notario al ver la hermosura de Cecilia?

—¿Y quién podría advertirlo, con aquellas antiparras verdes?

Un sacristán viejo como el notario Ferrand no debe entender de mujeres.

Sin embargo, cuando entramos juntas en el cuarto, dió un medio salto en su silla, sin duda porque le chocó el traje alsaciano de Cecilia, que se parecía (aunque no hay comparación que sirva) á las vendedoras de escobas de cerda, con el vestido de tonelete y medias azules con cuadrados rojos.

¡Cáspita! ¡y qué pantorrilla tan soberana! ¡y qué talón! ¡y qué piececitos más lindos! Así es que el notario se quedó como quien ve visiones.

—Sin duda por lo extraño del traje de Cecilia.

—Puede ser.

Por fin, llegó el momento crítico, y, felizmente me acordé de vuestra máxima, señor Rodolfo, que fué mi salvación.

—¿Qué máxima?

—¿No os acordáis?

Basta que uno quiera para que el otro no quira;

gonzó, se caló el sombrero hasta la nariz y se dirigió hacia el baluarte, creyendo que el maldito Cabrion había puesto aquellas inmundicias solamente en la calle del Temple.

Pero nada de eso: á lo largo de los baluartes, donde quiera que había un sitio en que escribir no se veía más que ¡Pipelet-Cabrion hasta la muerte! El desdichado llega por último medio muerto á la casa del propietario, que después de oírle chapurrar y tartullar un cuarto de hora sin entender una palabra de lo que le decía, lo despidió llamándole viejo chocho, y le dijo que me enviase á mí para explicarle el negocio.

En esto Alfredo salió y volvió por otro camino para no ver los nombres que había hallado escritos en las paredes. Pero ¿quién lo había de pensar?

—¿Otra vez Pipelet-Cabrion?

—Como en las otras calles, señor Rodolfo, de manera que el pobre hombre llegó embrutecido y aburrido, y quería emigrar al instante.

Contóme su historia, le consolé lo mejor que pudo, y luego salí con la señorita Cecilia para ir á la casa de M. Jaime Ferrant, antes de ver al propietario.

Apenas había vuelto yo la espalda, cuando Cabrion, que atisbaba mi salida, envió aquí dos desastradas que se echaron sobre mi Alfredo como dos harpías.

¡Caramba! sólo de pensarlo se me erizan los ca-